

CABRERA —

16

ANGEL CABRERA

SOBRE ALGUNAS FORMAS DEL GÉNERO
«MUSTELA»
VI.—EL ARMIÑO DEL AFRICA DEL NORTE

EXTRACTO DEL BOLETIN DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL
Tomo XXIII, 1925 (páginas 25 a 34).

MADRID, 1925



9667

4 - DIC 1947

Sobre algunas formas del género *Mustela* ¹

por

Angel Cabrera.

VI.—EL ARMIÑO DEL AFRICA DEL NORTE.

Aunque la existencia en Berbería de un mustélido, más o menos afine a la comadreja europea, es conocida, por lo menos, desde mediados del siglo XVIII, no se encuentra nada que se parezca a una descripción de este animal hasta el mes de agosto de 1855, en cuya fecha, y en unas notas sobre mamíferos del Museo de París, publicadas en la *Revue et Magasin de Zoologie* ², ocupándose Pucheran de algunas formas de *Putorius* (= *Mustela*), termina diciendo: «Nous pensons devoir distinguer en outre, sous le nom de *Putorius numidicus*, les individus du nord de l'Afrique (Maroc, Algérie), qui ont la queue plus longue que la Belette de France, avec une touffe terminale de couleur noirâtre». Según la costumbre corriente entre los zoólogos de aquella época, Pucheran no indicó un tipo para la especie así establecida; pero, afortunadamente, el ejemplar a que se refiere su breve diagnosis,

¹ Véase BOL. R. SOC. ESP. DE HIST. NAT., XIII (1913), págs. 391 y 428, y XIV (1914), pág. 175.

² 2^e série, VII (1855), pág. 393.

y, por consiguiente, el tipo no indicado, se conserva todavía en el Museo de París, que en 1841 lo adquirió del colector Favié, de Tánger, y esta circunstancia me ha permitido obtener, gracias a la amabilidad del profesor Trouessart, algunos datos que completan aquella insuficiente descripción. Según M. Berlioz, preparador de dicho Museo, que me escribe en nombre de M. Trouessart, el ejemplar en cuestión está montado, y no en muy buen estado, habiendo perdido color por la acción de la luz; sus dimensiones principales son: 210 mm. de longitud para la cabeza y el cuerpo, y 80 para la cola, sin los pelos terminales, y en cuanto a su coloración, «la ligne qui sépare la couleur du dos du blanc des parties inférieures est assez nette et décidée». Añade M. Berlioz que dicha línea de separación está menos marcada en uno de los lados, «où ces deux couleurs semblent se fondre insensiblement l'une en l'autre»; pero este detalle me parece sin importancia, y debido muy probablemente a una mayor exposición de ese lado a la luz, pues no hay ninguna *Mustela* que ofrezca naturalmente esta fusión insensible de los dos colores. La separación entre el pardo y el blanco puede ser irregular, como en *M. nivalis nivalis*, o siguiendo una línea continua y decidida, como en *M. erminea erminea*, pero es siempre perfecta, sin paso gradual de un color al otro.

De la corta definición de Pucheran, y de los datos que he recibido de París, resulta, por consiguiente, que el tipo de *Putorius numidicus* es un animal del tamaño de *M. nivalis*, pero con la cola bastante más larga y negruzca en la punta, y la separación de los colores del cuerpo limpia y decidida.

El mismo año 1855, en su *Histoire Naturelle des Mammifères*, Gervais consideró la comadreja que se encuentra «dans quelques parties de l'Algérie» como idéntica a la de Cerdeña, que Cetti, Bechstein y Bonaparte describieron como *Mustela boccamela*, pero sin describir ni citar concretamente ningún ejemplar argelino, y Pomel, al año siguiente ¹, llamó a la misma forma de Argelia *Putorius africanus*, creyendo se trataba de la especie descrita bajo este nombre por Desmarest, y que tanto ha preocupado a muchos zoólogos. Aunque esta última opinión fué posteriormente sostenida por Lataste ², creo haber demostrado, e insisto en afirmar, que la *Mustela africana* de Desmarest, cuyo tipo puede

¹ *Compt.-Rend. Ac. Sc. Paris*, 1856, pág. 654.

² *Actes de la Soc. Linn. de Bordeaux*, XXXIX (1885), pág. 245.

verse todavía en París, no es ninguna especie de Africa, sino el animal brasileño llamado por Goeldi, muchos años después, *M. pa-raensis* ¹.

También Gray, en la revisión de los mustélidos del Museo Británico que publicó en 1865, empleó el nombre *africana* para la *Mustela berberisca*, pero considerándola como un armiño. A continuación de *M. erminea*, en efecto, cita una «Var. 1. *africana*», que describe así: «Tail very short, black tipped, one-sixth the length of body. Hab. North Africa, Algiers» ². Lo curioso es que, en el mismo trabajo, y sólo tres páginas más adelante, el mismo Gray da como localidades de *Mustela boccamela*: «South Europe, North Africa, Algiers (B. M.); Cairo (*Sundevall*)», indicación que induciría a sospechar que aquel autor tuvo a la vista dos formas distintas procedentes de Argel, si diez años después ³ no hubiese tenido Wright el cuidado de advertir: «Dr. Günther informs me that the British Museum does not contain a specimen of *Mustela boccamela*. The species which had been bought for it is nothing but an specimen of *Mustela erminea* from Algeria». Parece, pues, resultar de aquí que Gray se refirió bajo dos nombres distintos, *africana* y *boccamela*, a dos animales que, a más de ser de la misma localidad, podían ser considerados ambos como armiños, siendo más que verosímil que fuesen los dos una misma cosa.

Ahora bien: el tipo de la *Mustela erminea*, var. *africana* de Gray está todavía en el Museo británico, y ha sido posteriormente descrito por Thomas con el nombre de *Putorius ermineus algiricus* (4). El ejemplar, procedente de los alrededores de Argel, es una hembra, y Thomas dice que es más pequeño que el verdadero *erminea*, con una cola «particularly short», el color del dorso más teñido de leonado (*fulvous*), el vientre más sulfúreo, y el cráneo pequeño y estrecho, «with a particularly low and narrow braincase». La longitud del cuerpo con la cabeza es de 205 mm., y la de la cola, sin los pelos, de 52. Tanto esta descripción como la diagnosis de Gray, antes copiada, están de acuerdo con los caracteres que ofrece el tipo de *numidicus*, excepto en la proporción entre la cola y el cuerpo, pues mientras en el ejemplar de Tánger, del

¹ BOL. R. SOC. ESP. DE HIST. NAT., XIII (1913), pág. 428.

² Proc. Zool. Soc. of London, 1865, pág. 111.

³ Proc. Zool. Soc. of London, 1875, pág. 313.

⁴ Ann. and Mag. of Nat. Hist., ser. 6, XV (1895), pág. 451.

Museo de París, equivale aquélla a más de un tercio de éste, en el de Argelia del Museo británico, la proporción es sólo de un sexto, según Gray, o de un quinto, según las medidas publicadas por Thomas. No conviene, sin embargo, dar demasiada importancia a esta diferencia, teniendo presente que ninguno de los dos ejemplares fué medido en carne y que la preparación de las pieles altera con frecuencia las proporciones. En una nota de su trabajo, Thomas se previene ya contra la posibilidad de que la *Mustela tangerina* y la argelina sean una misma cosa, advirtiendo que mientras la segunda es, a su juicio, una forma de *erminea*, el profesor Trouessart le ha comunicado que el tipo de *numidicus* «unquestionably belongs to the Weasel group, and is, in his opinion, a mere variety of *P. nivalis*». Pero esto no es, probablemente, sino simple cuestión de punto de vista; es decir, que lo que a un zoólogo le parece un armiño por la forma de separación de los colores y por la cola con punta negra, el otro puede diputarlo por comadreja, atendiendo a su pequeño tamaño y a la falta de la borla de pelo que termina la cola del armiño. Y aun pudiera influir el prejuicio en esta diferencia de apreciación. Los primeros naturalistas franceses que se ocuparon de la *Mustela berberisca* vieron en ella una comadreja, mientras el primer naturalista inglés que se fijó en ella la presentó como una variedad de armiño, y es lógico que, sin otra razón, cada uno de los ejemplares haya seguido siendo considerado del mismo modo en su museo respectivo.

En 1900, al publicar su revisión de las subespecies de *Putorius nivalis*, Barrett-Hamilton ¹ reconoció la validez de *numidicus* como una forma local propia de Marruecos, afirmando poseer un ejemplar de Tánger cuyos caracteres estaban de acuerdo con la breve descripción de Pucheran, y que tenía «yellow underside, partially white fore feet, and wavy line of demarcation». Si este último detalle era cierto, y no consecuencia de un defecto de preparación, el ejemplar no era tan idéntico al tipo de *numidicus*, cuya línea de separación de colores es, según M. Berlioz, «assez nette et décidée». Por lo demás, la descripción de Barrett-Hamilton contrasta, por lo defectuosa, con las que de otras formas se dan en la misma revisión; no se dan medidas, ni se habla del cráneo, y se incurre en el error de afirmar que el tipo de Pucheran es un ejemplar en alcohol. En la página siguiente, al ocuparse de una

¹ *Ann. and Mag. of Nat. Hist.*, ser. 7, V (1900), pág. 46.

nueva forma de la isla de Sicilia, *Putorius nivalis siculus*, cuyos caracteres son: «Size larger, tail long (ratio to head and body about 1 : 3); belly washed with yellow or orange of variable intensity, line of demarcation straight, as in *P. ermineus*; all four feet white», añade el mismo autor: «A single specimen from Algeria (no. 56 . 3 . 12 . 12, from Oran Prov., W. Algeria, ex coll. Parzudaki) agrees with a series of nine, young and old, from Sicily.» Ahora bien: el tipo de *Mustela erminea algerica* (Thomas), o lo que es lo mismo, de *M. erminea africana* Gray (no Desm.) resulta haber sido obtenido también por Parzudaki, y es el número siguiente en

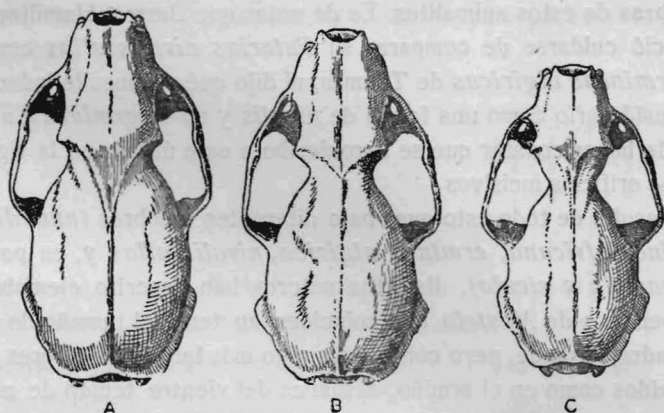


Fig. 1.—Cráneos de *Mustela erminea* (A), *M. numidica* (B) y *M. nivalis* (C).
Tamaño natural.

el registro del Museo británico: 56 . 3 . 12 . 13. Comparando las descripciones, la única diferencia importante entre estos dos ejemplares, obtenidos por el mismo colector en el mismo país y probablemente en la misma época, está en el extremo negro de la cola que Gray señala en uno y del que, al citar al otro, no dice Barrett-Hamilton una palabra. Juzgo, pues, muy verosímil que los dos ejemplares sean una misma cosa, teniendo acaso el número 12 el extremo de la cola menos negro que el 13, o sólo un poco más obscuro que el resto.

El mismo Barrett-Hamilton, cuatro años después¹, describió con el nombre de *Putorius nivalis atlas* un ejemplar del Atlas Marroquí, con la línea de demarcación de los colores continua, los pies, en gran parte, blancos, las partes inferiores lavadas de ama-

¹ *Ann. and Mag. of Nat. Hist.*, ser. 7, XIII (1904), pág. 325.

rillo y la cola terminada «in a moderately developed pencil of longer hairs of a deeper shade than the rest of the upper surface». Las únicas dimensiones externas que aparecen en la descripción son las de la oreja (21,5 mm.), el pie posterior (42) y la cola, seca y con los pelos terminales (98). El autor dice que el ejemplar es hembra, pero me parece dudoso, pues dice también que el cráneo presenta bien desarrolladas las crestas sagital y lambdoidea, cosa que no se observa en ningún cráneo femenino de comadreja ni de armiño. Precisamente el escaso desarrollo de las crestas, que da al cráneo cierto aspecto de infantilidad, es característico de las hembras de estos animalitos. Es de notar que Barrett-Hamilton no pareció cuidarse de comparar su *Putorius nivalis atlas* con el *P. ermineus algericus* de Thomas, ni dijo qué razones le inducían a considerarlo como una forma de *nivalis* y no de *ermineus*, a pesar de hacer constar que se aproximaba a este último en la figura de los orificios incisivos.

Resulta de todo esto que, bajo diferentes nombres (*numidica*, *erminea africana*, *erminea algerica*, *nivalis atlas* y, en parte, *boccamela* y *sicula*), distintos autores han descrito ejemplares berberiscos de *Mustela* que coinciden en tener el tamaño de una comadreja grande, pero con la cola algo más larga, los colores distribuidos como en el armiño, el blanco del vientre teñido de amarillo y el extremo de la cola obscuro o negro. Todos esos nombres, en mi opinión, son sinónimos.

En el Museo Nacional de Ciencias Naturales existen varios ejemplares de *Mustela* de Marruecos, regalo de nuestra SOCIEDAD, obtenidos en Mogador por Ratto y Martínez de la Escalera, y por mí en el Rif oriental, región cuya fauna tiene estrecha analogía con la del litoral argelino. No obstante proceder de localidades tan separadas, estos ejemplares pertenecen evidentemente a una misma forma. En todos ellos, las partes superiores son de un color pardo canela o pardo rapé, que en los individuos viejos puede tirar a pardo momia, y las partes inferiores, de un blanco más o menos lavado de ante. El blanco está separado del pardo por una línea franca y continuada, como en *Mustela erminea*, y se extiende en el labio superior hasta cerca de su línea media, y en los miembros, por toda la cara interna. Los pies anteriores son enteramente blancos, o al menos presentan muchos pelos blancos, y en los posteriores suelen ser blancos la región metatarsiana y los dedos. Las orejas tienen un borde muy estrecho pálido, con frecuen-

cia blanquizco. La cola, en fin, es del color del dorso, pero su extremo, en una quinta parte de la longitud, es de un pardo Van Dyck o pardo momia muy obscuro, a veces casi negro, y los pelos son allí más largos que en el cuerpo (unos 20 mm.), aunque no llegan a formar una borla o brocha bien definida, como en el armiño de Europa, en el que los pelos terminales tienen, aproximadamente, la mitad de la longitud del maslo.

Estos caracteres están en absoluto conformes con las descripciones de *numidica*, *erminea algerica* (= *africana* Gray, no Desm.) y *nivalis atlas*. En cuanto a las dimensiones externas, no ofrecen tampoco diferencia alguna notable, como puede verse en la siguiente tabla:

	Cabeza y cuerpo.	Cola, sin los pelos.	Pie postero-rior.....	Oreja.....
	mm.	mm.	mm.	mm.
♂ adulto, Mogador (M. N. de C. N., 2.124).....	240	102	41	20
♂ casi adulto, Zoco el Arbaa de Arkman, Rif oriental (M. N. de C. N., 20.VI.4.5).....	223	95	37	18
Tipo de <i>Putorius numidicus</i> Puch.....	210	80	»	»
Tipo de <i>Putorius nivalis atlas</i> B.-Ham. (♂ ?)....	»	»	42	21,5
♀ adulta, Mogador (M. N. de C. N., 2.125)....	205	75	34	16
Tipo de <i>Putorius ermineus algericus</i> (♀).....	205	52	31,5	»

El cráneo, en nuestros ejemplares, ofrece más semejanza con el de la comadreja común que con el del armiño, pero es bastante más grande que el de aquélla, el estrechamiento postorbitario se halla relativamente más hacia adelante; los globos auditivos son menos aplastados, y los orificios incisivos son más estrechos y alargados, como en *M. erminea*, y por consiguiente, como indica Barrett-Hamilton en su descripción de *atlas*. En cuanto a las medidas, comparadas con las que indican los otros autores, son las siguientes:

	Longitud total	Longitud cóndilo basal...	Longitud palatal.....	Ancho cigomático.....	Ancho orbitario.....	Ancho postorbitalo.....	Serie dental superior...	Mandíbula....	Serie dental inferior.....
	mm.	mm.	mm.	mm.	mm.	mm.	mm.	mm.	mm.
♂ adulto, Mogador.....	46	45,4	20	25	10,5	8	13	25	15
♂ casi adulto, Rif oriental.....	43	43	18,5	24	10	11	12	24	14
Tipo de <i>atlas</i>	48	»	20	26	»	»	»	»	»
♀ adulta, Mogador.....	42	14,5	17	21	9,5	10	11,5	22,5	13
Tipo de <i>algiticus</i>	39	»	15,2	19,8	9	»	»	»	»

Como puede verse en esta tabla, en las hembras y en los machos aun no viejos el estrechamiento postorbitario está menos marcado que en los machos muy adultos, lo mismo que ocurre en *M. nivalis*.

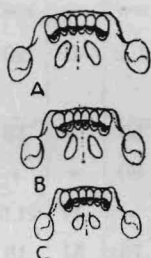


Fig. 2.— Orificios incisivos de *Mustela erminea* (A), *M. numidica* (B) y *M. nivalis* (C); $\times 2$.

Las descripciones de Pucheran, Gray, Thomas y Barrett-Hamilton, entre las cuales no hay disparidad, son aplicables por igual a estos ejemplares marroquíes. Creo, pues, que realmente no existe más que una forma de *Mustela berberisca*, forma cuyos caracteres son en cierto modo intermedios entre los de *M. erminea* y los de *M. nivalis*, lo que explica que los autores la hayan referido tan pronto a una como a otra de estas dos especies. Por el modo de estar separados los colores del cuerpo ¹, y por lo obscuro de la punta de la cola, evidentemente debe ser considerada como un armiño, pero la forma del cráneo es muy distinta de la de *er-*

¹ Algunos autores, y especialmente Cavazza (*Zool. Anz.*, XXXIV, 1909, p. 591, y *Ann. Mus. Civ. Génova*, XLV, 1911, p. 195), afirman que el hecho de que la línea de separación entre el pardo y el blanco sea continua o sinuosa no tiene la menor importancia taxonómica. En prueba de ello, ha publicado Cavazza (*Zool. Anz.*, t. c. fig. 5) las fotografías de dos machos adultos de la Emilia, Italia, y las de otros dos de Cerdeña (fig. 6); pero las primeras son precisamente un argumento contra su opinión, pues ambos ejemplares, aunque con muy distinta extensión del blanco, tienen la línea de demarcación sinuosa, y en cuanto

minea, y además, carece de la brocha caudal característica de esta especie, aproximándose más bien en estos caracteres a *nivalis*. Igualmente participa, en cierto modo, de los caracteres de ambas especies en la forma del báculo o hueso peniano. Sabido es que entre el armiño y la comadreja existe en la forma de este hueso una diferencia constante y perfectamente marcada, que, en opinión de Pocock, basta para colocar a estos dos mustélidos en géneros distintos ¹. En la comadreja, el báculo es recto, con la extremidad encorvada en figura de gancho, mientras en el armiño el hueso está encorvado, o más bien doblado en ángulo obtuso, algo más allá de la mitad de su longitud. El báculo de la *Mustela* de Marruecos y Argelia ofrece una forma hasta cierto punto intermedia, y, sin embargo, bien distinta de las dos; está doblado como el del armiño, aunque más cerca de su extremidad, y en ésta tiende a formar gancho, como el de la comadreja.

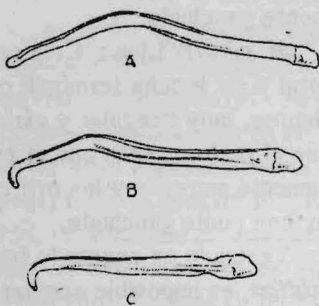


Fig. 3.—Báculos de *Mustela erminea* (A), *M. numidica* (B) y *M. nivalis* (C); $\times 2$.

Creo que las diferencias expuestas son suficientes para que debamos considerar esta forma berberisca como una buena especie, la cual debe llevar el nombre de *Mustela numidica*, considerando como sinónimos todos los demás que antes he indicado. Los caracteres distintivos de las tres especies pueden resumirse en las siguientes diagnosis:

M. erminea Linn.: Cola representando un cuarto de la longitud total y terminada por una brocha de pelos; color del dorso limitado en los flancos por una línea continua; punta de la cola negra; crá-

a los de Cerdeña, uno de ellos presenta, en efecto, la línea de separación recta; pero, además, tiene la cola muy larga, lo que induce a sospechar si se tratará de una forma distinta, más o menos semejante a la de Córcega, que el mismo autor ha llamado *corsicanus*. Por mi parte, lo único que puedo asegurar es que todas las *Mustela* que he visto con todos los caracteres morfológicos externos y osteológicos de *nivalis*, tienen la línea de separación irregular, y que siempre que he encontrado una demarcación de colores no sinuosa, había también diferencias en otros caracteres.

¹ *Proc. Zool. Soc. of London*, 1922, pág. 817, nota.

neo con el estrechamiento postorbitario poco marcado y los orificios incisivos alargados; báculo doblado, con punta recta.

M. numidica (Puch.): Cola representando un cuarto de la longitud total y sin brocha terminal; color del dorso limitado en los flancos por una línea continua; punta de la cola muy oscura, casi negra; cráneo con el estrechamiento postorbitario muy marcado y los orificios incisivos alargados; báculo doblado, con punta ligeramente ganchuda.

M. nivalis Linn.: Cola representando un quinto de la longitud total y sin brocha terminal; color del dorso limitado por una línea sinuosa, muy irregular y variable; punta de la cola no más oscura que el resto; cráneo con el estrechamiento postorbitario exageradamente marcado y los orificios incisivos redondeados; báculo recto, con punta ganchuda.

Teniendo en cuenta la forma que el báculo presenta en *M. numidica*, es imposible aceptar la diferencia genérica entre la comadreja y el armiño, que Pocock establece sobre dicho carácter, tanto más cuanto que dicha forma, que podríamos llamar de transición entre dos extremos representados por *nivalis* y *erminea*, se encuentra por lo menos en otras dos *Mustela*: en la del mediodía de España, llamada por Barrett-Hamilton *nivalis iberica*, y considerada por mí como buena especie ¹, y en la pequeña comadreja de los Alpes, que Cavazza ha descrito como *nivalis monticola* ².

Permitaseme, ya que aludo a estas dos formas de *Mustela*, llamar la atención sobre la gran semejanza que ofrecen con la del norte de Africa. *Mustela iberica* tiene los colores distribuidos y separados exactamente como *numidica*, aunque su cola es más corta y sin punta oscura; el cráneo tiene más parecido con el del armiño, pero el báculo es como el de la especie africana, ligeramente doblado y tendiendo a formar gancho en la punta. En la *M. nivalis monticola* de Cavazza, la forma del hueso peniano es la misma, aunque con el gancho terminal más pronunciado ³, el cráneo ofrece una forma muy parecida a la de *iberica*, la cola es igualmente corta, y en el pelaje de verano (el de invierno es blanco), la línea de separación de los colores est «presque toujours régulière». La única diferencia notable entre *monticola* e *iberica*

¹ *Fauna ibérica: Mamíferos*, 1914, pág. 172.

² *Zool. Anz.*, XXXIV (1909), pág. 602; *Arch. Zool. Expér.*, LIV (1914), pág. 501.

³ *Arch. Zool. Expér.*, t. c., lám. XXV, fig. 12.

consiste en el tamaño, mucho más reducido en la primera; pero es indudable que la pequeña comadreja de los Alpes está mucho más próxima a la del sur de España que a *nivalis*, y creo que realmente representa una especie distinta de esta última. Así se comprende la coexistencia de *nivalis* y *monticola* en muchas localidades, que tan difícil de explicar encuentra Cavazza. Sería interesante estudiar las verdaderas relaciones entre *monticola* e *iberica*, y entre estas dos formas y *numidica*, ya que tanto se asemejan las tres en el pelaje y en la forma del báculo. Convendría igualmente averiguar si este hueso ofrece la misma configuración en las comadreas de coloración erminoide de Córcega y Cerdeña, que yo creo son la verdadera *Mustela boccamela*, de cuya especie vendría a ser sinónima *M. nivalis corsicana* Cavazza. Sería preciso ver, en fin, si *monticola* no es, después de todo, un sinónimo de *caucasica* B.-Ham. ¹, pues entre las respectivas descripciones no se encuentra la menor discrepancia, si bien hay entre las faunas de los Alpes y del Cáucaso la diferencia suficiente para que esta sinonimia sea poco verosímil.

Todos estos puntos sólo podrá dilucidarlos quien posea material más abundante que el mío, y pueda, sobre todo, comparar los tipos de las diversas formas descritas; pero todo parece demostrar que debemos admitir la existencia en la subregión mediterránea de un grupo de formas (ya se consideren como especies diferentes o como razas de una especie única) afines entre sí y distintas a la vez de *erminea* y de *nivalis*, grupo al que, desde luego, pertenecen *numidica*, *iberica* y *monticola*, y tal vez *galinthias*, *caucasica*, *dinniki* y la forma llamada *boccamela* por Bonaparte, que yo creo es la *corsicana* de Cavazza y la verdadera *boccamela* de Bechstein, no la de Barret-Hamilton y Miller. La *M. subpalmata* de Egipto, que De Winton, Miller y Pocock han llamado equivocadamente *africana*, no entra en este grupo, pues la distribución de los colores es como en *nivalis*, y, según el último de dichos autores, se asemeja también a ésta en la forma del báculo.

Hasta tanto, pues, que se haga una nueva revisión del género, o por lo menos de sus formas paleárticas, me limito a sentar las conclusiones siguientes, que son el resumen de todo lo anteriormente expuesto:

- 1.^a En Marruecos y Argelia, el género *Mustela* se halla repre-

¹ *Ann. and. Mag. Nat. Hist.*, ser. 7, V (1900), pág. 48.

sentado por una sola forma, parecida a *M. erminea*, pero que difiere por su menor tamaño, por la falta de brocha terminal en la cola y por los caracteres del cráneo y del báculo.

2.^a Esta forma debe considerarse como *bona species*, y, atendiendo a la ley de prioridad, debe llamarse *Mustela numidica*.

3.^a Esta especie parece representar en el norte de Africa un grupo propio de la subregión mediterránea, al que pertenecen también *M. iberica*, *M. monticola*, y tal vez otras formas descritas de las islas del Mediterráneo, sur de Rusia y Asia Menor.

4.^a La diferente figura del báculo en *M. erminea* y *M. nivalis* no justifica la separación genérica de estas dos especies, puesto que hay formas (*numidica*, *iberica*, *monticola*) en que dicho hueso presenta caracteres de transición.



9667

